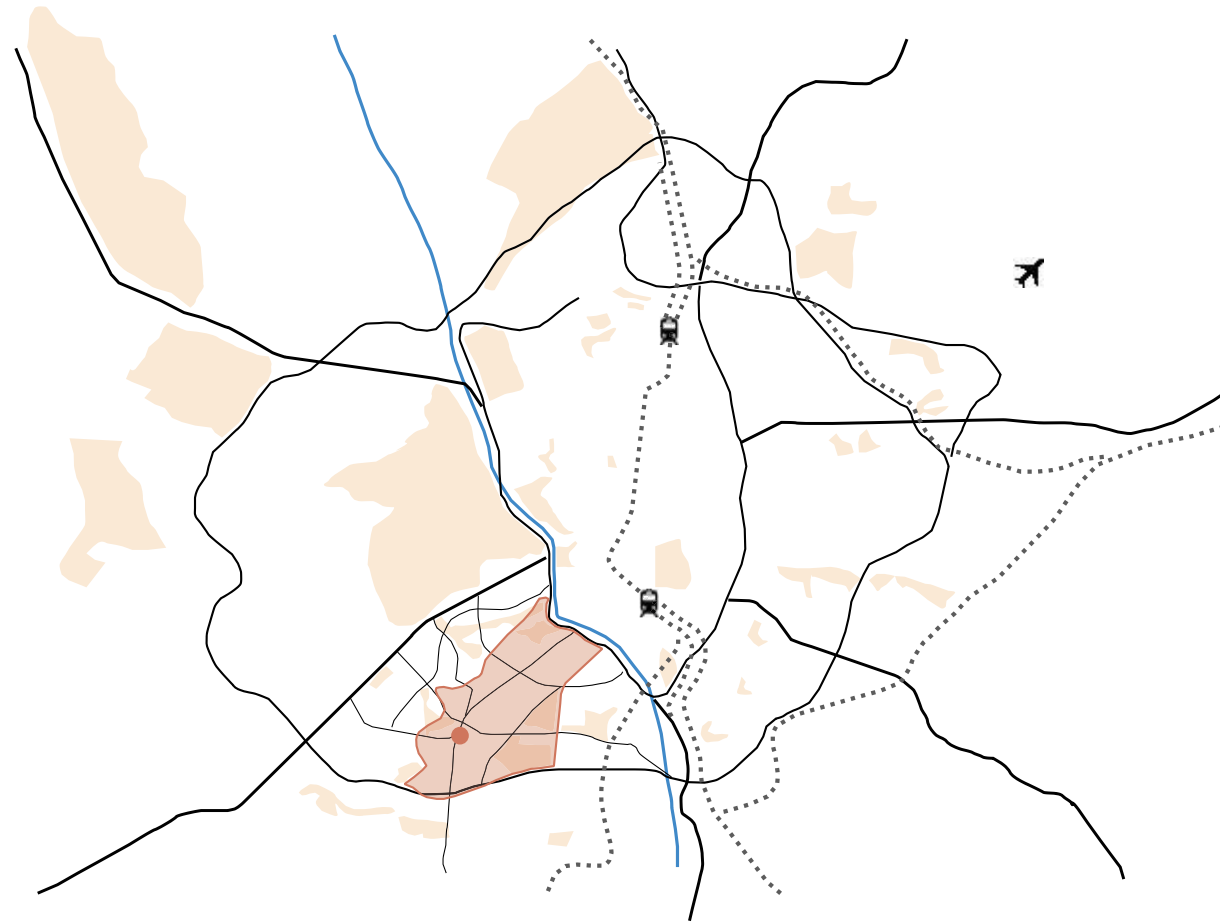


el (re)trato de la Emperatriz

remodelación de la Plaza Emperatriz

*«la calle es una estancia por acuerdo mutuo; una
estancia comunitaria cuyas paredes pertenecen a los
donantes, brindadas a la ciudad para el uso común».*

Louis Kahn



préambulo

espacios compartidos

La plaza de la Emperatriz esta situada en la intersección de caminos, lo que la confiere una condición «hibrida» y multiescalar del territorio que el proyecto debe asumir. Se trata del eje principal entre Leganés y Madrid. Asumiendo toda la complejidad que ello supone la intervención no puede reducirse a una simple fórmula de peatonalización.

La propuesta aleja el espacio público de su configuración de infraestructura para acercarlo a su condición de lugar, mediante la reducción drástica de señales de circulación o la desaparición de bordillos y vallas, con la voluntad de situar a todos los ciudadanos en una misma ‘plataforma’ continua, ininterrumpida y fácilmente reconfigurable.

Muchos son los ejemplos, que lejos de incrementar la siniestralidad, implican una toma de conciencia por parte de todos los usuarios de la calle como el lugar de contacto social por excelencia. Este espacio compartido facilita el intercambio entre los usuarios, los habitantes y el medio físico en el que viven.

Es un una hoja en blanco, un espacio sin atributos que permite utilizarlo como queramos, listo para acoger cualquier actividad. Aceptamos sin complejos un desorden aparente que no es más que la expresión de nuestra convivencia, como un manto uniforme de nieve que permite movernos sin restricciones.

Los recorridos, las acciones o los lugares de reunión deben ser pensados de nuevo a partir de los pocos elementos que se pueden identificar. La plaza de la Emperatriz se «rehabita», reflexionando de una manera diferente, mutualizando usos y permitiendo la flexibilidad necesaria en un momento como éste en el que el espacio público tiene que volver a ser conquistado por sus múltiples usuarios y despojado de etiquetas concretas que le hacen inamovible, estático.

* reproducir para diversificar

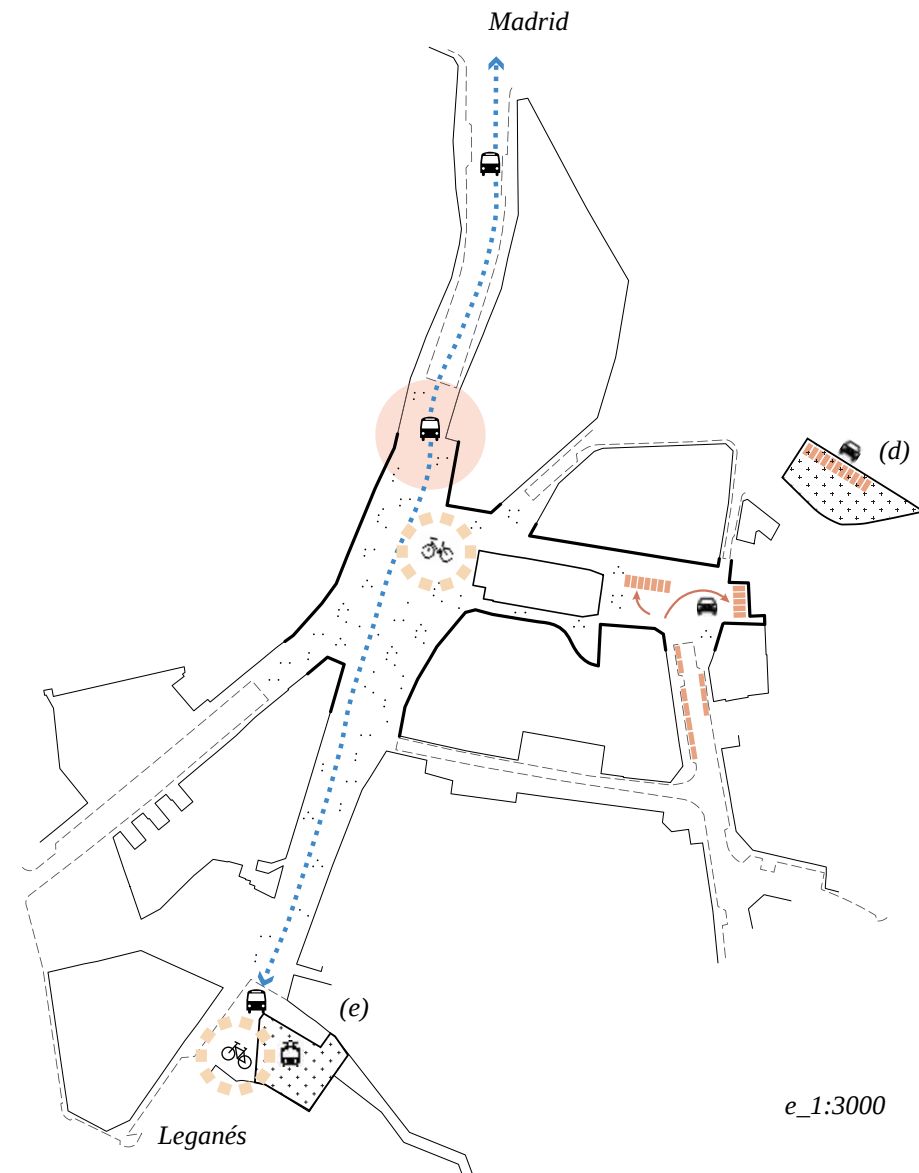


Para que la diversidad de usos en la plaza pueda ser efectiva, cambiante y duradera reclamamos que el diseño sea menos especializado y más genérico, apto por igual para circular que para jugar, para la venta ambulante o el descanso, para el día a día o para las ocasiones singulares; un espacio público más próximo.

Por ello la intervención no puede ser entendida sin las «plazas satélite», pequeños espacios especializados que absorben las necesidades de ciertos colectivos; un parque infantil, aparatos de gimnasia para los mayores, parking,... permitiendo la flexibilidad total de la Plaza de la Emperatriz. Estos lugares son espacios de vida, en los que proliferan nuevos usos con el fin de diversificar los ya existentes. El tamaño y la situación de la Plaza Emperatriz llama a reflexionar a una mayor escala, buscando interactuar con otros espacios, algunos residuales, otros de mayor importancia, permitiendo de este modo una remodelación completa del barrio donde cada lugar tendrá su importancia dentro de la estructura urbana.

(a) Plaza Parterre / (b) Plaza Joaquín Turina / (c) Plaza Frambuesa
(d) Plaza de Barragán / (e) Plaza de la Rosa / (f) Plaza Santa Teresa Jornet

* proliferación de la movilidad

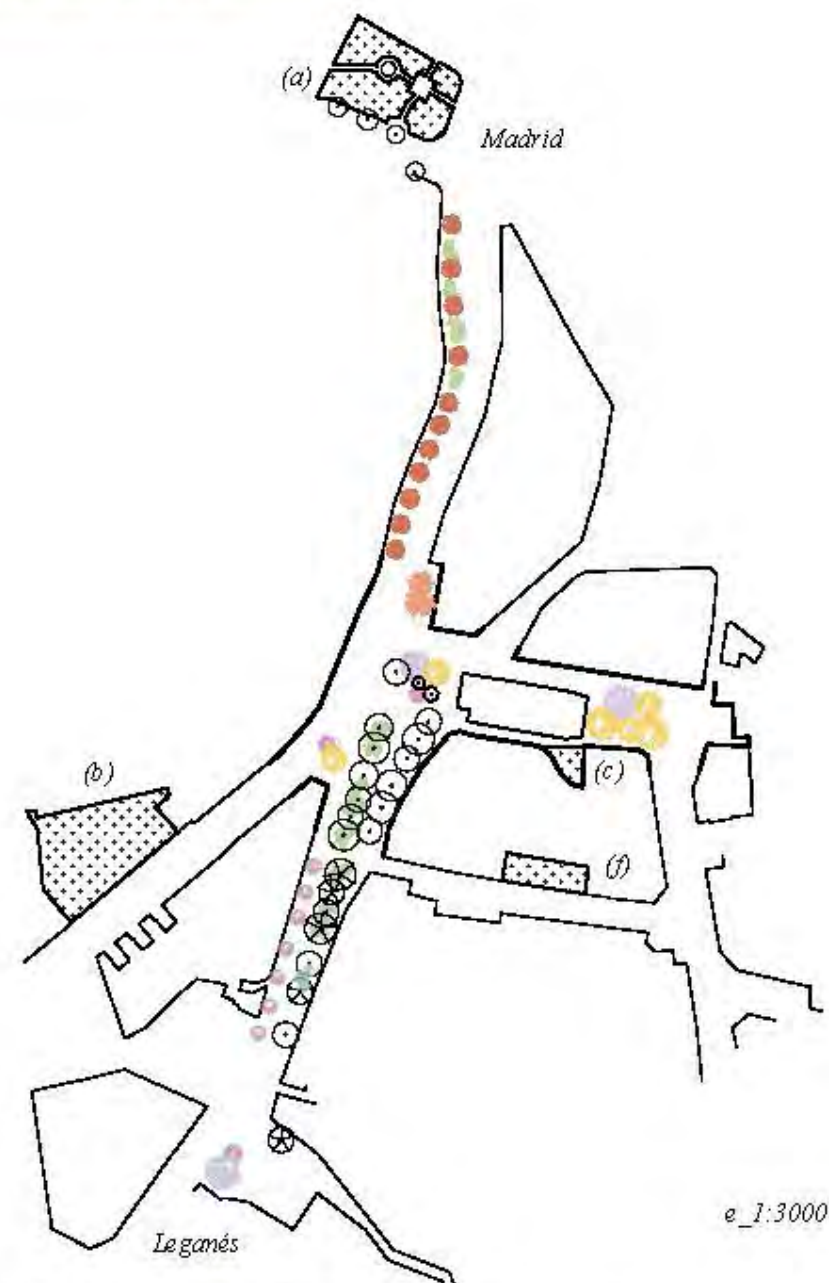


La plaza ha de continuar con su tarea de absorber el tráfico entre Leganés – Madrid ya sea en coche o en transporte público. Sin embargo, la multiplicación de las paradas de autobús en esta zona en concreto complica la situación y aumenta notablemente el tráfico. Un simple gesto como anular la parada de autobús situada en Eugenio de Montijo / Pza. Emperatriz disminuiría los problemas. La distancia entre las paradas conservadas sería de solo 350m (4min a pie).

Se propone recuperar para los peatones la Plaza Seis de Diciembre (frente a la iglesia). Para ello se lleva a cabo una ordenación del estacionamiento en dicha plaza situándolo en la parte más próxima a la calle Teresa Cabarrus y realizando un parking paisajístico en la Plaza Barragan, hoy en día considerada como un espacio residual.

El proyecto tiene en cuenta la necesidad de incluir la bicicleta en las ciudades. Por ello, se crean dos parking de bicis, uno en la Plaza de la Emperatriz y otro en la plaza del metro, permitiendo así el intercambio entre medios diferentes.

● parada de autobús anulada / ● parking bicis / ■ parking
- -> autobús: línea 35 (Carabanchel Alto /Plaza Mayor) y línea 47 (Carabanchel Alto /Atocha)



La Avenida de Carabanchel Alto disfruta de una vegetación importante, pero sin embargo, pierde su esplendor una vez que se atraviesa la Plaza de la Emperatriz. El proyecto busca una continuidad que guíe al peatón hacia esas plazas satélite, que le invite a continuar y en especial hacia la Plaza Parterre y sus alrededores a través de la calle Eugenia de Montijo.



vegetación existente:



Platanus x hispanica



Cupressus sempervirens



Gymnocladus dioica

vegetación proyectada:



Tipuana tipu



Koelreuteria paniculata



Cercis siliquastrum



Prunus cerasifera



Paulownia tomentosa



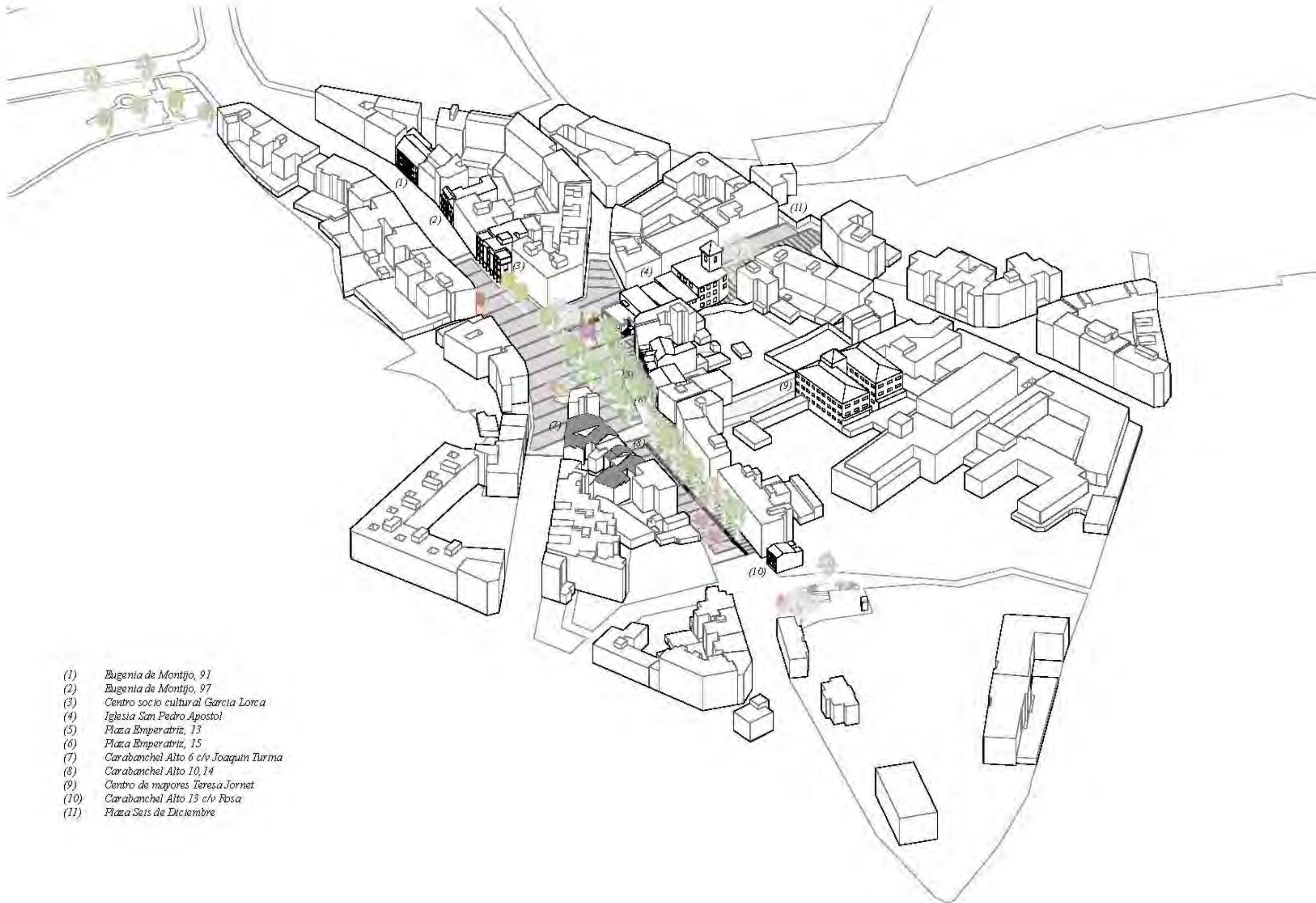
Galium odoratum



Luzula sylvatica



Miscanthus sinensis

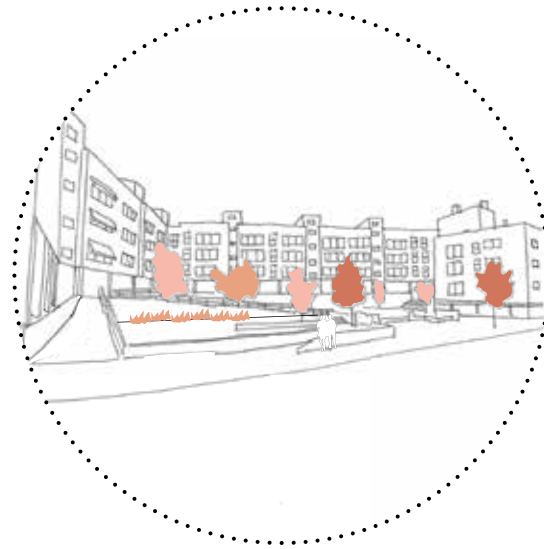


- (1) *Eugenia de Montijo, 91*
- (2) *Eugenia de Montijo, 97*
- (3) *Centro socio cultural Garcia Lorca*
- (4) *Iglesia San Pedro Apostol*
- (5) *Plaza Emperatriz, 13*
- (6) *Plaza Emperatriz, 15*
- (7) *Carabanchel Alto 6 c/v Joaquín Turina*
- (8) *Carabanchel Alto 10, 14*
- (9) *Centro de mayores Teresa Jornet*
- (10) *Carabanchel Alto 13 c/v Rosa*
- (11) *Plaza Seis de Diciembre*



(a) Plaza Parterre

Situada al norte de nuestra plaza junto a la Avenida de los Poblados, este espacio servirá como inicio / fin de nuestro eje verde. Se trata de un espacio dedicado a la naturaleza, un lugar estancial con un mobiliario disperso que invita a un uso más abierto, provocando nuevas sinergias.



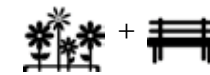
(b) Plaza Joaquín Turina

La particularidad de esta plaza son los pequeños comercios existentes en planta baja y los juegos para niños. Por lo tanto se pretende acentuar estos elementos con el fin de crear un espacio dedicado al comercio y al ocio de los más pequeños.



(c) Plaza Frambuesa

El plan urbanístico proyecta este espacio verde como la antesala a un nuevo edificio residencial, alejando su fachada de la Iglesia. Esta dilatación de la calle Frambuesa creará un nuevo rincón, dedicado al reposo, un pequeño jardín casi secreto en el centro de la ciudad.



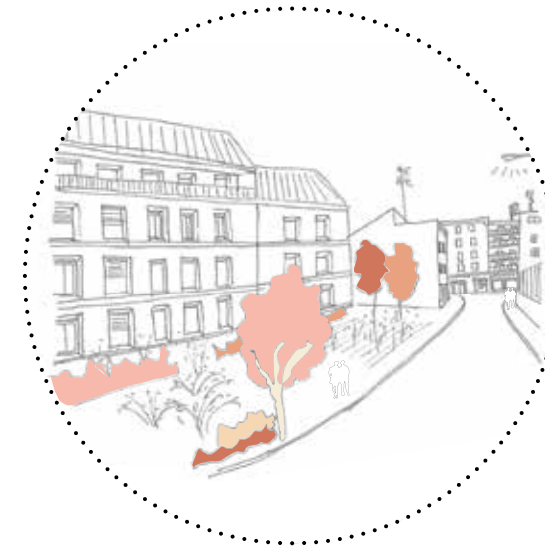
(d) Plaza de Barragán

Hoy en día considerado como un espacio residual, la Plaza Barragán se convertirá en un punto estratégico de estacionamiento permitiendo la liberación de la Plaza de la Emperatriz. Dotamos a este espacio de elementos que lo hagan menos duro; vegetación o juegos con el fin de que no sea un simple espacio de estacionamiento.



(e) Plaza de la Rosa

La presencia del metro es una gran ventaja. Se pretende dotar a esta plaza de un intercambiador adaptado a una escala más territorial. El espacio se convierte así en un verdadero núcleo dedicado al transporte y la movilidad en el extremo sur de nuestro eje.

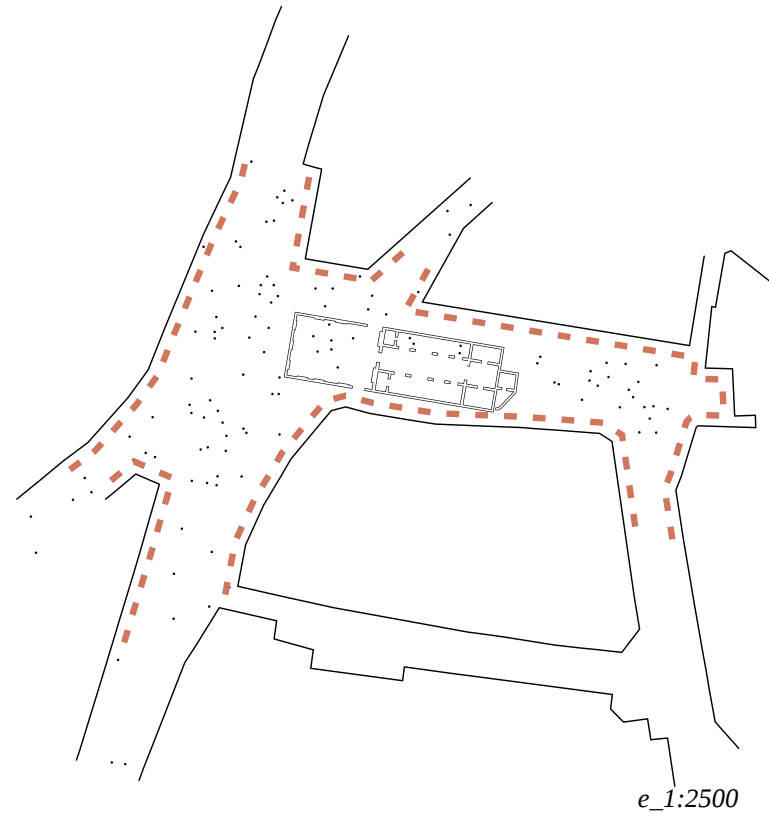


(f) Plaza Santa Teresa Jornet

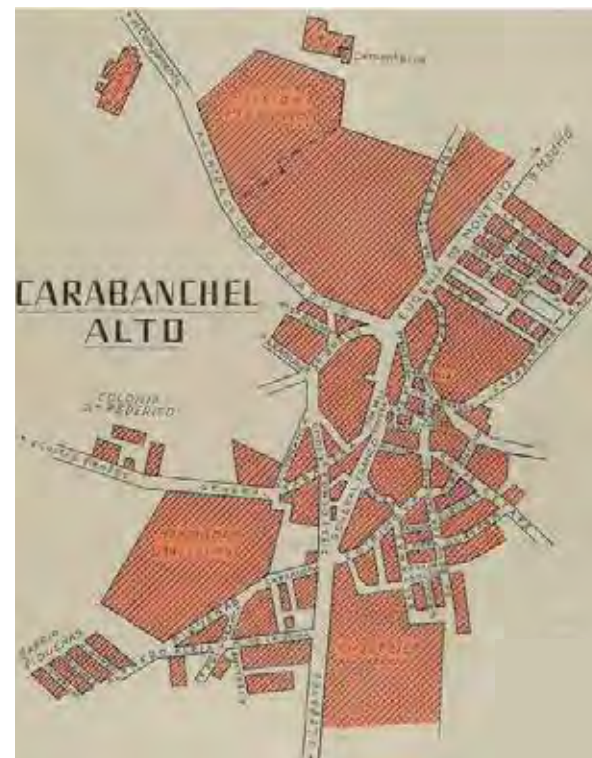
El plan urbanístico proyecta este espacio verde como la antesala a un nuevo edificio residencial y a un equipamiento. Esta nueva configuración junto con la presencia del Centro Teresa Jornet convierte esta plaza en un espacio bisagra dotandola de importancia. Se proponen huertos urbanos y aparatos de gimnasia para los más mayores.



* déjà vu

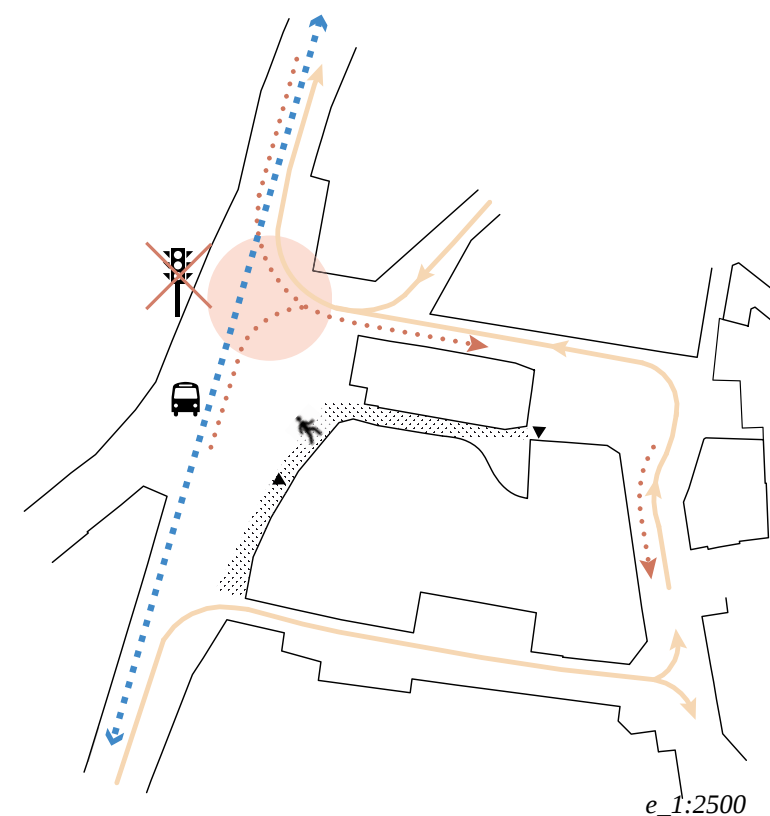


Se pretende devolver al espacio urbano su carácter de lugar público, alentando las relaciones sociales a través de una reflexión sobre las características de la propia calle y sobre los usos que pueden desarrollarse en él recuperando, en algún caso, otros que se han proscrito. De esta manera la Plaza de la Emperatriz se extiende, dotando al espacio de mayor importancia y recuperando algo ya conocido, lo que antes era la Plaza de la Constitución.



plano de Carabanchel Alto 1958 / carabanchelalto.org

* redefiniendo los flujos

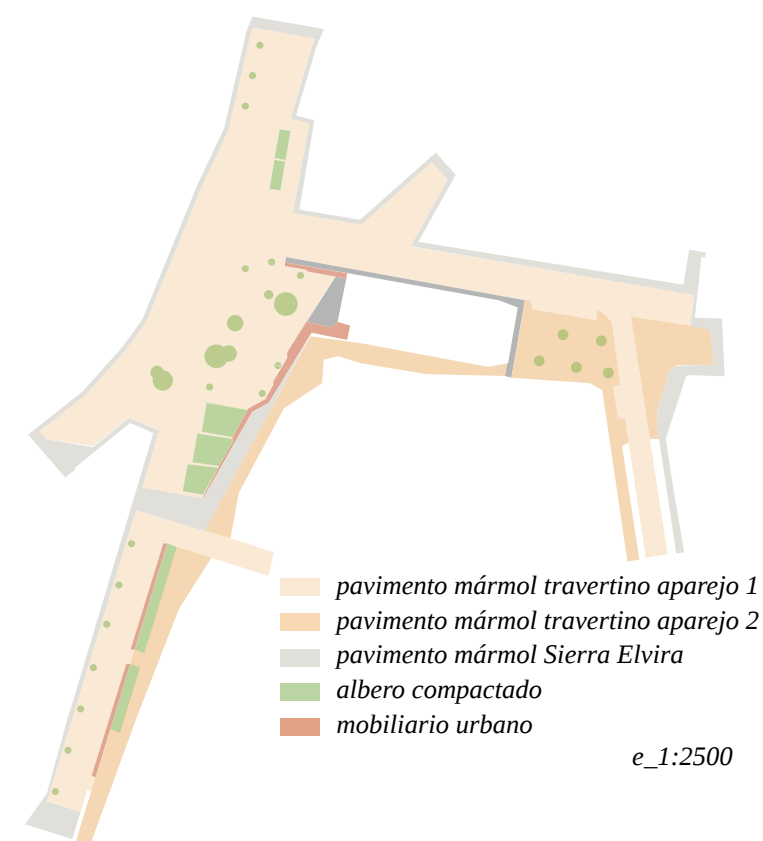


La Avenida principal es hoy en día un eje importante de tránsito entre Leganés y Madrid. La remodelación de la plaza permite repensar este espacio «domesticándolo» y dotándolo de una escala más humana. Así, una de las primeras decisiones es modificar los flujos en el cruce entre la Avenida de Carabanchel Alto y la calle Joaquín Rivero. En la actualidad, el doble sentido de esta última obliga a tener señales de tráfico convirtiendo el cruce en una gran infraestructura. La anulación de uno de los sentidos (hacia la Plaza 6 de Diciembre), aligerará los flujos permitiendo la eliminación de las señales de tráfico. Este mismo acto se llevará a cabo en el primer tramo de la calle de la Duquesa de Tamamés creando un único sentido (antihorario). La calle Frambuesa se incluye en el proyecto por medio de su peatonalización permitiendo sólo el acceso rodado a los residentes.



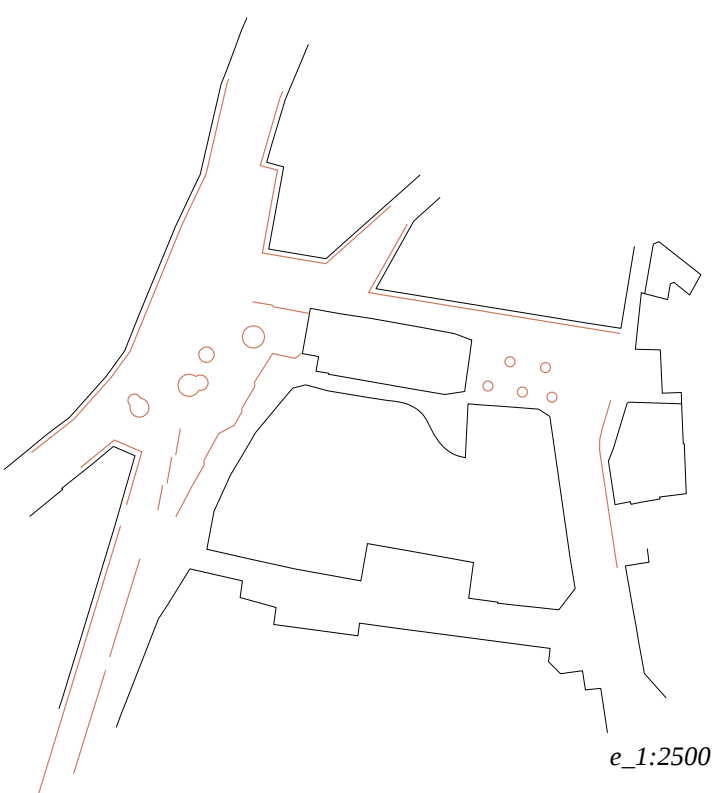
vista aérea de Carabanchel Alto 1935 / Karabanchel.com

** nuevas percepciones (pavimento)*



La dureza y la heterogéneidad de la plaza en la actualidad impiden una lectura del conjunto. El proyecto pretende dotar al espacio de una cierta homogeneidad gracias a la elección de un mismo material (mármol travertino) y de unos tonos menos agresivos. Sólo la presencia de pequeños gestos, como marcar el perímetro de la plaza (mármol Sierra Elvira abujardado) o la presencia de las gradas, rompen con esta continuidad. La actuación devuelve a la Plaza su carácter singular en el barrio.

** nuevas percepciones (iluminación)*



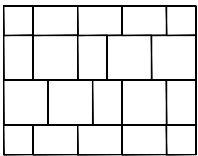
La iluminación pretende resaltar las fachadas del perímetro de nuestra plaza al mismo tiempo que se resaltan los elementos proyectados en ella como son el mobiliario y la vegetación, buscando siempre la unidad del conjunto. El sistema de iluminación se lleva a cabo por medio luminarias lineales tipo led en el suelo.



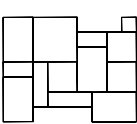
mármol travertino



mármol Sierra Elvira



aparejo 2



aparejo 1



alvero compactado



luminaria lineal led



** superficies y presupuesto*

Levantados y demoliciones	160.000
Movimiento de Tierras	22.000
Albañilería	53.000
Pavimentación	780.000
Saneamiento y drenaje	67.000
Alumbrado público	125.000
Red de riego	18.000
Mobiliario	21.000
Jardinería	15.500
Varios	17.000
Gestion de residuos	2.500
TOTAL PEM	1.281.000 €

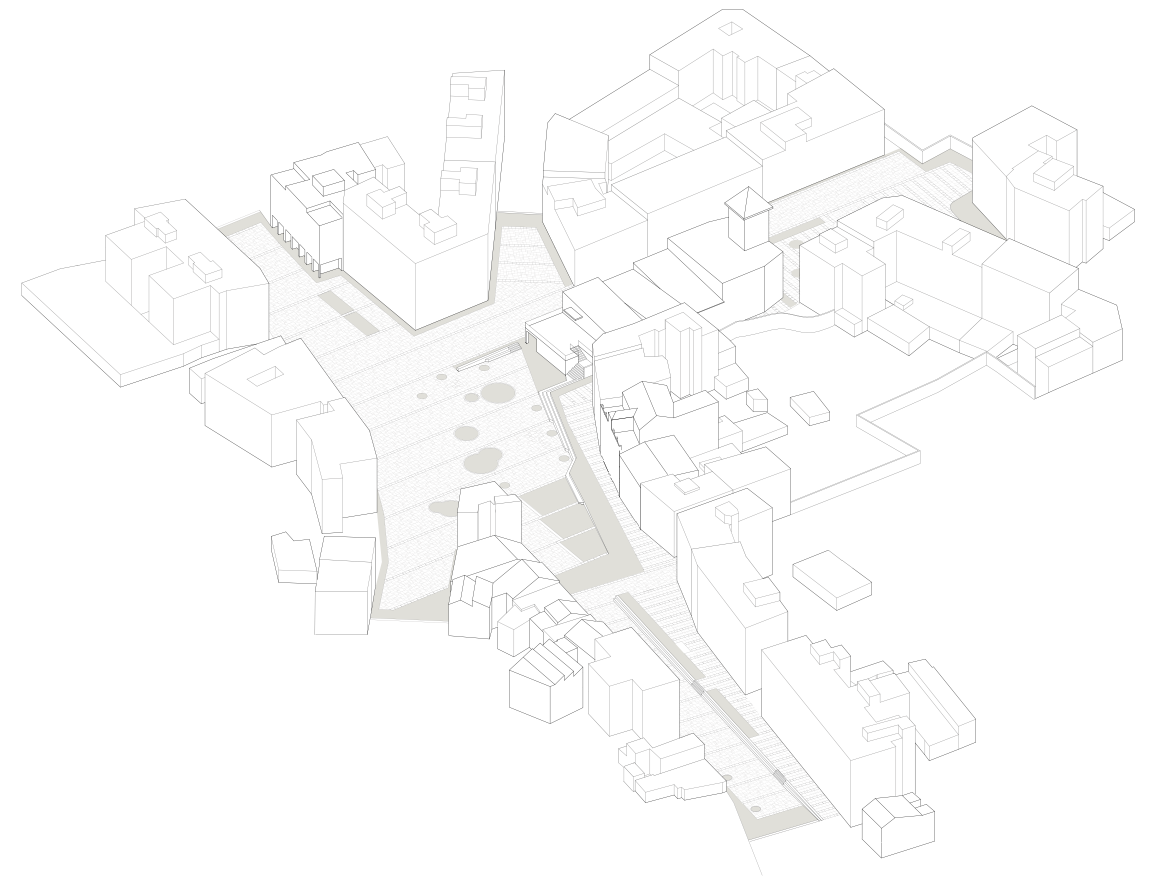
Pavimentos

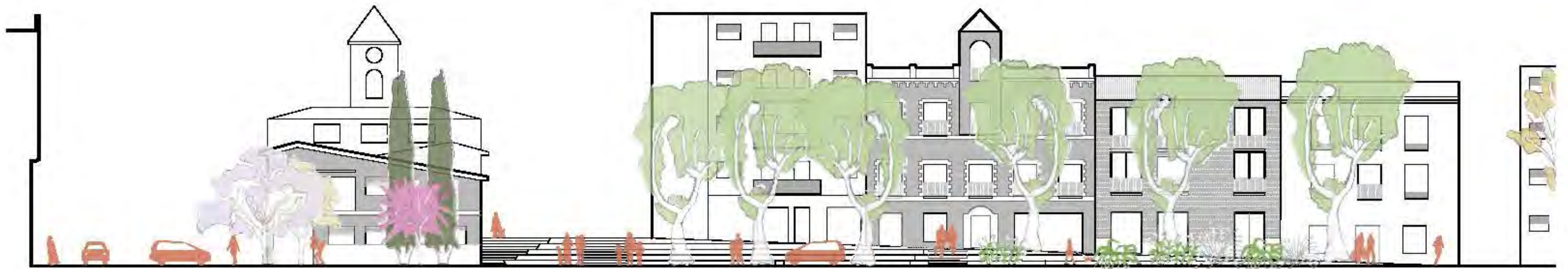
pavimento mármol travertino 01	6450 m2
pavimento mármol travertino 02	1985 m2
pavimento mármol Sierra Elvira	1720 m2

Zonas verdes

albero	270 m2
plantaciones	205 m2

TOTAL PEM	10.630 m2
------------------	------------------





sección a-a' / e_1:750



sección b-b' / e_1:750



sección c-c' / e_1:750



el (re)trato de la Emperatriz

remodelación de la Plaza Emperatriz

resumen

espacios compartidos

La plaza de la Emperatriz esta situada en la intersección de caminos, lo que la confiere una condición «hibrida» y multiescalar del territorio que el proyecto debe asumir. Se trata del eje principal entre Leganés y Madrid. Asumiendo toda la complejidad que ello supone la intervención no puede reducirse a una simple fórmula de peatonalización.

La propuesta aleja el espacio público de su configuración de infraestructura para acercarlo a su condición de lugar, mediante la reducción drástica de señales de circulación o la desaparición de bordillos y vallas, con la voluntad de situar a todos los ciudadanos en una misma ‘plataforma’ continua, ininterrumpida y fácilmente reconfigurable.

Muchos son los ejemplos, que lejos de incrementar la siniestralidad, implican una toma de conciencia por parte de todos los usuarios de la calle como el lugar de contacto social por excelencia. Este espacio compartido facilita el intercambio entre los usuarios, los habitantes y el medio físico en el que viven.

Es un una hoja en blanco, un espacio sin atributos que permite utilizarlo como queramos, listo para acoger cualquier actividad. Aceptamos sin complejos un desorden aparente que no es más que la expresión de nuestra convivencia, como un manto uniforme de nieve que permite movernos sin restricciones.

Los recorridos, las acciones o los lugares de reunión deben ser pensados de nuevo a partir de los pocos elementos que se pueden identificar. La plaza de la Emperatriz se «rehabita», reflexionando de una manera diferente, mutualizando usos y permitiendo la flexibilidad necesaria en un momento como éste en el que el espacio público tiene que volver a ser conquistado por sus múltiples usuarios y despojado de etiquetas concretas que le hacen inamovible, estático.

Para que la diversidad de usos en la plaza pueda ser efectiva, cambiante y duradera reclamamos que el diseño sea menos especializado y más genérico, apto por igual para circular que para jugar, para la venta ambulante o el descanso, para el día a día o para las ocasiones singulares; un espacio público más próximo. Por ello la intervencion no puede ser entendida sin las «plazas satelite», pequeños espacios especializados que absorben las necesidades de ciertos colectivos; un parque infantil, aparatos de gimnasia para los mayores, parking,... permitiendo la flexibilidad total de la Plaza de la Emperatriz.

el (re)trato de la Emperatriz

remodelación de la Plaza Emperatriz

resumen

espacios compartidos

La plaza de la Emperatriz esta situada en la intersección de caminos, lo que la confiere una condición «hibrida» y multiescalar del territorio que el proyecto debe asumir. Se trata del eje principal entre Leganés y Madrid. Asumiendo toda la complejidad que ello supone la intervención no puede reducirse a una simple fórmula de peatonalización.

La propuesta aleja el espacio público de su configuración de infraestructura para acercarlo a su condición de lugar, mediante la reducción drástica de señales de circulación o la desaparición de bordillos y vallas, con la voluntad de situar a todos los ciudadanos en una misma ‘plataforma’ continua, ininterrumpida y fácilmente reconfigurable.

Muchos son los ejemplos, que lejos de incrementar la siniestralidad, implican una toma de conciencia por parte de todos los usuarios de la calle como el lugar de contacto social por excelencia. Este espacio compartido facilita el intercambio entre los usuarios, los habitantes y el medio físico en el que viven.

Es un una hoja en blanco, un espacio sin atributos que permite utilizarlo como queramos, listo para acoger cualquier actividad. Aceptamos sin complejos un desorden aparente que no es más que la expresión de nuestra convivencia, como un manto uniforme de nieve que permite movernos sin restricciones.

Los recorridos, las acciones o los lugares de reunión deben ser pensados de nuevo a partir de los pocos elementos que se pueden identificar. La plaza de la Emperatriz se «rehabita», reflexionando de una manera diferente, mutualizando usos y permitiendo la flexibilidad necesaria en un momento como éste en el que el espacio público tiene que volver a ser conquistado por sus múltiples usuarios y despojado de etiquetas concretas que le hacen inamovible, estático.

Para que la diversidad de usos en la plaza pueda ser efectiva, cambiante y duradera reclamamos que el diseño sea menos especializado y más genérico, apto por igual para circular que para jugar, para la venta ambulante o el descanso, para el día a día o para las ocasiones singulares; un espacio público más próximo. Por ello la intervencion no puede ser entendida sin las «plazas satelite», pequeños espacios especializados que absorven las necesidades de ciertos colectivos; un parque infantil, aparatos de gimnasia para los mayores, parking,... permitiendo la flexibilidad total de la Plaza de la Emperatriz.